

ISABEL ZENDAL GÓMEZ

Fue una de las enfermeras más destacadas de toda la historia y una de las figuras más relevantes en el ámbito de la solidaridad y de la enfermería. Ayudó a erradicar la viruela participando en la "Real Expedición Filantrópica de la Vacuna". Es considerada por la OMS como la primera mujer enfermera de la historia en misión humanitaria internacional. (1773 - ¿?)



Isabel Zendal, o Sendalla o Zendalla -pues existen más de 35 versiones de registro de su nombre- nació en 1773 en la aldea de A Agrela en Galicia. Sus padres eran agricultores e Isabel fue la segunda de los nueve hijos que tuvieron, aunque tres de sus hermanos no consiguieron superar el primer año de vida. Isabel fue la única de la familia que asistió a clases particulares con el cura de la parroquia. Una formación temprana y poco común para una mujer joven de su clase social que posiblemente influyó de manera determinante en su trayectoria posterior. De igual manera, tuvo un fuerte impacto en la vida de la joven Isabel la prematura muerte de su madre a causa de la viruela cuando ella solo tenía 13 años de edad.

La situación precaria de la época la obligó a trasladarse a la ciudad y a los 20 años empezó a trabajar en la Casa de Expósitos del Hospital de la Caridad, donde era la única encargada de los huérfanos, ya que en los libros de contabilidad solo aparecía el nombre de una ayudante. Su sueldo de 50 reales era mísero comparado con los 150 que cobraba el cura del hospital o los 100 que ganaba la lavandera. Isabel tuvo un hijo, al que crio sola dentro del hospicio, pero que no le impidió seguir trabajando como rectora del centro y durante su vida laboral, destacó por ser una experta en el cuidado de los niños huérfanos.

La viruela fue una enfermedad contagiosa que llegó a convertirse en una epidemia en países de África y Asia y que era tan grave que en algunos casos podía provocar incluso la muerte. Se pasaba de una persona a otra a través del contacto directo con las supuraciones de las heridas que salían en la piel o por el traspaso de saliva.

Durante el siglo XVIII y principios del XIX Europa estaba viviendo un agresivo brote de esta enfermedad que presentaba una mortalidad especialmente elevada. Se calcula que en aquel momento podía llegar a matar a 400.000 personas al año y los que sobrevivían sufrían importantes discapacidades de por vida. Era causada por el virus Variola. Los primeros síntomas eran fiebre,

malestar, y dolor de cabeza y cuerpo, para después manifestarse a través de erupciones que salían primero en la boca y luego en la piel.

El 14 de mayo de 1796, cuando el británico Edward Jenner hizo la primera inoculación contra la viruela, es decir, introducir el virus de esta enfermedad a un niño de ocho años totalmente sano, comprobó que la única reacción que tuvo fue un desarrollo leve de la enfermedad. A los pocos meses volvió a introducir en el cuerpo del pequeño otra dosis del virus y la reacción fue nula. Así pudo probar su principio de evidencia empírica de que "un individuo que hubiera pasado la enfermedad ya no la podría volver a contraer".

En 1803, el Rey de España, Carlos IV, que había perdido a una hija por culpa de la viruela, ordenó que un convoy partiera desde la Península Ibérica para extender la vacuna contra esta enfermedad por todos los territorios de ultramar. El resultado fue la "Real Expedición Filantrópica de la Vacuna", la que puede considerarse como la primera misión humanitaria de la historia. Puesto que la vacuna no podía mantenerse a una temperatura adecuada durante todo el trayecto transatlántico que debía realizar el barco, se decidió inocular a un grupo de niños y llevarlos al viaje como recipientes vivos de la vacuna. La respuesta llegó de la mano del médico español Francisco Javier Balmis, al frente de esta aventura, quién decidió transportar el suero dentro de 22 niños vivos. Para ser más concretos, huérfanos de La Coruña.

Aunque en principio no se consideró la participación de una mujer en la expedición, se cambió de opinión al poco tiempo. Se pensó, y no sin razón, que los niños necesitarían una figura maternal que les diera confianza durante el trayecto. Para entonces, Isabel ya había comenzado su trayectoria profesional. Había trabajado como ayudante y como rectora en el Hospital de la Caridad de A Coruña, y más tarde se convirtió en la rectora de la Inclusa o Casa de Expósitos, donde se recogía y criaba a los niños huérfanos. El 14 de octubre de 1803, mes y medio antes de la partida, Francisco Xavier Balmis, el director de la expedición, contrató a Isabel con un sueldo igual al que disfrutaban los varones de su formación y funciones, tres mil reales con destino a su habitación y un sueldo de quinientos pesos anuales. Así fue como comenzó su aventura en la corbeta «María Pita», que partió del puerto de La Coruña el 30 de noviembre de 1803.

Como enfermera, Isabel se encargó de cuidar a los niños tanto en tierra como en el mar. Les dio cariño, les limpió, les ayudó a asearse y, en definitiva, se preocupó de que su trayecto fuese lo más agradable posible. «La rectora tenía unas funciones privativas y específicas: cuidar, acompañar, entretener y serenar a los niños durante el viaje». Entre los más pequeños, por cierto, se encontraba su hijo Benito, que hizo las veces de «receptáculo vivo», como señalaron los medios de comunicación de la época.

Así fue como Isabel se convirtió en la primera enfermera de la historia en participar en una misión sanitaria internacional. Además, una misión que cosechó grandes éxitos. Cuando el navío María Pita alcanzó la costa de Puerto Rico en febrero de 1804 todos menos uno de los niños, habían llegado vivos y con buena salud. El primer destino, tras dos escalas en Tenerife y Puerto Rico, fue

Venezuela, desde dónde la expedición se dividió en dos grupos. Allí comenzaron con la inoculación de brazo en brazo que no acarrea ningún problema físico para la persona inoculada.

Por un lado, Balmis se encargó de la tarea de propagar el antídoto contra la viruela en Caracas, La Habana, Yucatán y Veracruz en México, desde donde partió hacia Filipinas y China. En su viaje de regreso a España arribó también en Lisboa y en 1807 fue recibido en la corte española por el rey Carlos IV, quién apoyó el proyecto desde el principio. Al comienzo de ese viaje le acompañó Isabel, pero en la expedición de Acapulco a Manila separaron sus caminos, ya que la enfermera fue reclamada para quedarse allí a cuidar de los hijos de algunas familias estructuradas que habían sido vacunados.

Al finalizar la expedición, algunos de los niños huérfanos fueron adoptados y otros terminaron en buenos colegios, pero poco más se sabe de estos pequeños héroes que se quedaron en América. Lo que sí se sabe con certeza es que Isabel se quedó a vivir en Puebla (México) con su hijo Benito Vélez. Nunca regresó a España y la fecha de su muerte es todavía al día de hoy una incógnita.

Fueron 23 niños de entre 3 y 9 años procedentes de la Casa de Expósitos de A Coruña los que viajaron a América, y otros 26 a Filipinas durante los 10 años que se alargó la expedición. Gracias a los médicos, enfermeras y el grupo de niños se calcula que se vacunaron unas 250.000 personas, contribuyendo así a la inmunización de la comunidad.

Hubo que esperar hasta 1950, cuando Isabel Zandal fue considerada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la primera enfermera en misión internacional de salud pública de la historia. Un reconocimiento al que se sumó el Premio Nacional de Enfermería que, desde 1975, concede el Gobierno de México en su honor.

FUENTES

Huguet, G. (2020). *Isabel Zandal, la primera enfermera en misión internacional*. Historia National Geographic. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/isabel-zandal-primera-enfermera-mision-internacional_15935

Ramos, V. (21 de mayo de 2019). *Isabel Zandal: la enfermera que ayudó a erradicar la viruela*. Eulixe. <https://www.eulixe.com/articulo/cultura/historia-isabel-zandal-enfermera-ayudo-erradicar-viruela/20190521113820014595.html>

Asociación de Periodistas de la Provincia de Alicante (14 de diciembre de 2020). *El único retrato de Isabel Zandal. Ilustración de Ramón Palmeral 2018*. [Ilustración]. Hojadelunes. <http://www.hojadelunes.com/el-unico-retrato-de-isabel-zandal-es-de-ramon-palmeral/>

OTRAS REFERENCIAS

Villatoro, M. (1 de diciembre de 2020). *Isabel Zandal: el triste final de la heroína olvidada que da nombre al nuevo hospital contra el coronavirus*. ABC. España. https://www.abc.es/historia/abci-isabel-zandal-triste-final-heroina-olvidada-nombre-nuevo-hospital-contra-coronavirus-202012011046_noticia.html

Biografías.Info (01 de diciembre de 2020). *Biografía de Isabel Zandal Gómez*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=8dK5TV8EcXc>